Tener piedad a la madre es el medio de bendición en la vida mundana y la misericordia en el Día Final

Gracias a Allah, dueño de los mundos; quien dice en el Noble Corán: "Le he ordenado al ser humano hacer el bien a sus padres. Su madre lo lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sean agradecidos conmigo y con sus padres, pero sepan que ante Mí comparecerán al final". Doy testimonio que no hay más dios que Allah, y que nuestro maestro y Profeta Mohammed es su siervo y Mensajero; ¡que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con sus familiares, compañeros y sus seguidores con benevolencia hasta el Día Final!

La piedad es un término que recoge todas las buenas virtudes y los buenos modales que provocan la tranquilidad en las almas, difunden el amor entre la gente y conseguir la estabilidad en la tierra. Cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, se preguntó de la definición de la piedad respondió: "La piedad es la buena modalidad".

No cabe la menor duda que los padres son los primeros que merecen la piedad del hombre. Allah, alabado sea, nos ordenó tratarlos bien, con humildad, tener piedad y amabilidad a ambos.

Cuando nos contemplamos en el Noble Corán y la tradición de nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, observamos cómo tiene que ser la relación ejemplar entre los hijos y los padres. Dice Allah, alabado sea: " Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: "¡Uf!" Háblenles siempre con

١

bondad. Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por ellos diciendo]: "¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño". También el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, aclaró que tener piedad a los padres y cumplir con sus derechos son los mejores actos después de la oración, que se trata de la base y el fundamento de la religión islámica.

Un día se preguntó al profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, ¿Cuál es la obra más querida por Allah?, entonces el profeta respondió: realizar la oración en su debido tiempo, luego se preguntó al profeta: ¿Qué más?, dijo: tratar a los padres con benevolencia, luego se preguntó al profeta: ¿Qué más?, dijo: esforzarse por la causa de Allah.

El Islam prevaleció la virtud de tratar a los padres con benevolencia y cuidarles bien, luego ordenó dedicar una atención particular a la madre con respecto a su tratamiento con amabilidad y atenderla bien. Puesto que, un hombre se presentó ante el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y le dijo: "Mensajero de Allah! ¿Quién es la persona que más merece mi buen trato y buena compañía?" el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, le dijo: «Tu madre». El hombre dijo: '¿Después quién?'; le dijo: «tu madre». Dijo: '¿Después quién?'; dijo: «tu madre». Dijo: '¿Después quién?'; le dijo: «Tu padre». En otro hadiz, 'Aisha, que Al-lah esté complacido con ella, preguntó al profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, ¿quién es la persona que merece más la atención de la mujer, el profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: (su esposo), luego le pregunté: ¿quién es la persona que merece más la atención del hombre? el profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: (su madre).

Sobre la base de lo dicho, si la madre no merece ser tratada a base de la lealtad, entonces, ¿Quién será? Ella es quien te llevó en sus tripas nueve meses como si fueran nueve años, sufrió mucho cuando te dio luz como si

hubiera diluido la sangre de su corazón en aquel momento, te amamantó, sus manos te limpiaron de toda suciedad, te apropió al darte de comer, sentirá una lástima incomparable en su corazón si padeces alguna enfermedad. Si ella se encuentre en una situación donde se ve obligada a elegir entre su muerte o quedarte con tu vida, es evidente que optará por la tuya. Ahora bien, queda claro que no hay otra persona que merece el mejor trato y atención que la madre según el orden prescrito por Allah, Enaltecido sea, cuando dijo: "Le he ordenado al ser humano tratar bien a sus padres. Su madre lo ha llevado [en el vientre] con esfuerzo, y con dolor lo dio a luz. El período del embarazo y la lactancia dura treinta meses".

Una de las grandes gracias concedidas por de Allah, Enaltecido sea, a un hombre es guiarle a mantener un buen trato hacia sus padres, sobre todo, con su madre. Su efecto se percibe en la bendición y éxito que tenga en la vida, y la buena recompensa y salvación que consiga en el Día de la Resurrección. La persona que trata a su madre con benevolencia recoge sus dividendos en esta vida y en la Otra, entre ellos destacamos lo siguiente:

Satisfacer sus necesidades, aliviar sus angustias y responder a sus súplicas. Se narró por vía de Abdullah bin 'Umar, que Allah esté complacido con ellos, que el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: «Había tres hombres, de entre los que os precedieron, partieron hasta que llegaron a pernoctar en una cueva. Una piedra rodó desde la montaña y tapó la entrada de la cueva. Los hombres dijeron: "para salvarnos de aquí, tenemos que rogar a Allah por nuestras buenas obras". Uno de ellos dijo: "¡Oh Al-lah! Yo tenía dos padres ancianos y niños menores. Pastoreaba todo el día, y al atardecer, ordeñaba para llevar la leche primero a mis padres y luego a mis hijos. Una vez, tardé en llagar y mis padres se durmieron. No quise dar de beber a mi

familia antes que ellos toman su parte. Así que me quedé allí con el recipiente de leche en mi mano esperando que se despierten. cuando se iluminó el resplandor del amanecer, ellos se despertaron y bebieron su leche. ¡Oh Allah! Si hice eso por Tu complacencia, libéranos de esta roca, o sea una apertura para ver el cielo". La roca se apartó un poco hasta que vieron el cielo». Luego cada uno de sus dos compañeros rogó a Allah, Enaltecido sea, por las buenas obras que hizo. Luego, por fin, Allah les salvó de esta adversidad y salieron de la cueva.

"Cuando llegaba alguna gente del Yemen a Umar Ibn Al Jattab - Allah esté complacido con él- les preguntaba:"¿Acaso entre ustedes está 'Uwais Ibn 'Amir?". Mientras tanto, encontró a 'Uwais y le dijo:"¿Eres tú 'Uwais Ibn 'Amir?". Dijo: "Sí". Luego Umar le dijo:"¿De Murad de Qarn?". Dijo: "Sí". Luego Umar dijo: "¿Tenías lepra y te curaste excepto una zona como el tamaño de un dirham?". Dijo: "Sí". Luego Umar Dijo: ¿Tienes madre? Dijo: "Sí". Dijo 'Umar Ibn Al Jattab: "Oí al Mensajero de Allah -la paz y las bendiciones de Allah sean con él- diciendo: "Viene a ustedes 'Uwais Ibn 'Amir en una tropa del Yemen, de Murad (tribu de Murad), de Qarn, el cual tenía lepra y se curó de ella, excepto por un resto que le quedó del tamaño de un dirham, quien tiene una madre a la que obedece mucho. Si jurara por Allah, se le concedería aquello que jura. Si eres capaz de que él pida perdón por ti, hazlo". Entonces le dijo 'Umar Ibn Al Jattab: pide perdón por mí. Y él lo hizo. Le dijo 'Umar:"¿A dónde vas?". Dijo: "A Kufa". Dijo 'Umar:"¿Quieres que escriba a su gobernante para que te provea de lo que necesites?". Dijo: "prefiero estar de entre la gente normal y corriente, de entre los pobres". Las palabras del profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, señalan que Allah, Enaltecido sea, respondió a las súplicas de 'Uwais por tratar con benevolencia a su madre.

La buena recompensa:

Se narró por vía de Mu'aawiyah al-Sulami, que Allah esté complacido con él, dijo: Me encontré con el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y dije: Mensajero de Allah, quiero ir a la yihad contigo, buscando la recompensa de Allah y el Más Allá. Él dijo: "¡Ay de ti! ¿Tú madre aún vive? Sí, contesté. Él dijo: "Regresa y cuida de ella". Luego me acerqué a él por el otro lado y le dije: ¡Mensajero de Allah Quiero ir a la yihad contigo, buscando la recompensa de Allah y el Más Allá. Él dijo: "¡Ay de ti! ¿Tú madre aún vive? Sí, contesté. Me dijo: "Regresa y cuida de ella". Lugo me acerqué por adelante y le dije: ¡Mensajero de Allah, Quiero ir a la yihad contigo, ¡buscando la recompensa de Allah y el Más Allá! Él dijo: "¡Ay de ti! ¿Tú madre aún vive? Sí, contesté. Él dijo: "Regresa y quédate a sus pies, porque en ese lugar encontrarás el Paraíso."

Kab Inb Ugra, que Allah esté complacido con él, narró que una vez pasó un hombre por el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él. Entonces, los compañeros del Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, les gustaron la energía y la fuerza que mostraba este hombre. Por eso, dijeron ¡Oh Mensajero de Allah! Ojalá este hombre esté en aras de Allah. El Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, les dijo: si este hombre mantiene a unos hijos pequeños, estará en aras de Allah, y si hubiera salido a trabajar por sus padres, estaría en aras de Allah.

La penitencia de los pecados:

Ibn Omar, que Allah esté complacido con ambos, narró que un hombre dijo al Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, ¡Oh Mensajero de Allah! He cometido un gran pecado ¿me puedo arrepentir?

El Profeta le preguntó: ¿está viva tu madre? El Hombre respondió que no. Entonces, el Profeta volvió a preguntarle ¿tienes una tía? El hombre dijo que sí. Entonces el Profeta le dijo: pórtate bien con ella.

Alcanzar el paraíso y obtener los grados más altos.

Abdul-lah Ibn Masud, que Allah esté complacido con él, dijo al Profeta: ¡Oh Profeta de Allah! ¿Cuáles son las obras que nos acercan más al Paraíso? El Profeta contestó: hacer las oraciones a tiempo. Abdullah dijo: ¿y qué más? El Profeta respondió: portarse bien con los padres.

Aisha, que Allah esté complacido con ella, narró que el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: dormí y vi a mí mismo en el Paraíso y escuché la recitación del Corán de un hombre. Entonces, pregunté: ¿quién es? Me dijeron que es Hariza ibn al-Numan. Luego, el Profeta dijo: así es la virtud, así es la virtud". Ya que, Hariza fue el mejor de todos en portarse bien con su madre.

Así que, debemos ser buenos y fieles hacia nuestros padres. Hay que tener en consideración que el portarse bien o mal es como si fuera una deuda. Pues, cada uno cosecha lo que siembra. Ya que, Allah adelanta el castigo del hecho de portarse mal con los padres en la vida mundana antes de la Otra. Prueba de ello, el Profeta dijo: Allah adelanta dos castigos (en la vida mundana): el de la injusticia y el del mal trato hacia los padres. En otra ocasión, EL Profeta dijo: No entrará en el paraíso quien se había portado mal con sus padres, los adictos al vino y los injustos.

Dicho esto, espero que Al-lah nos perdone a todos.

* * *

Alabado sea Allah, Señor del universo, la paz y las bendiciones de Allah sean con Mohammed, sus familiares, todos sus compañeros y aquellos que les siguen con bondad hasta el Día del Juicio Final ¡Hermanos por la causa del Islam!

El buen trato hacia los padres, sobre todo a la madre, es un hecho consumado y punto de coincidencia entre todas las legislaciones celestiales. Al respecto, Allah dice: (Y cuando hicimos que los hijos de Israel tomaran sobre sí el Compromiso. Les dijimos: No adoraréis a otro que Allah, haréis el bien a vuestros padres así como a los parientes, a los huérfanos y a los pobres) y (Hemos encomendado al hombre que trate bien a sus padres.

Su madre lo llevó en el vientre fatiga tras fatiga y fue destetado a los dos años. Sé agradecido conmigo y con tus padres. A Mí has de volver).

El islam acabó con todas las formas que conducen al mal trato hacia los padres. Además, el islam se enfrenta a aquellos que intentan portarse mal con los padres bajo cualquier pretexto. Ya que, algunos jóvenes de los que creen que son más religiosos que sus padres, se recurren a hablar mal e incluso tratarse mal con ellos bajo el pretexto de que sus padres no son buenos religiosos. Por eso, les advertimos para que tengan en consideración que la legislación verídica nos ordena tratar bien con los padres y ser bondadosos con ellos hasta si estos fueron no musulmanes. En este sentido, Allah dice: (Pero si se empeñan en que Me asocies algo de lo que no tienes conocimiento, entonces no los obedezcas. Pero acompáñalos en este mundo como es debido. Y sigue el camino de los que se vuelven a Mí en todo. Después habréis de volver a Mí y os haré saber lo que hacíais). Además, Asma hija de abu bakr dijo: cierta vez mi madre me visitó cuando ella no era musulmana durante la era del Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y deseaba que yo le visitara.

Entonces pregunté al Profeta, ¿Acaso puedo visitarla? El Profeta dijo. Sí, visite a tu madre.

Los padres, hasta si fueran incrédulos, o en el caso de intentar a provocarte tentaciones para desobedecer a Allah, no deberás obedecerles a aquellos, pero esto no te permite portarte mal con ellos. Debes seguir la aleya siguiente (acompáñalos en este mundo como es debido) además debes tener en cuenta que aquello no es un favor tuyo sino que es un derecho que debes cumplir y serás castigado si no lo incumples.

Así que, ¡qué recompensa tan grande para aquellos que se afanan en tratarse bien con sus padres y preocuparse por su satisfecho! En este sentido, Abdullah ibn Omar, que Allah esté complacido con ambos, narró que el Profeta dijo: el satisfecho de Allah está en el de los padres y el desengaño de Al-lah está en el de los padres)

Esperamos que Allah nos ayude a portarnos bien con nuestros padres y que les perdone y los tenga en su misericordia por el hecho de habernos cuidado cuando éramos pequeños.